



El Museo del Traje en la Ciudad Universitaria de Madrid acogerá la sede del Campus Moncloa. / CRISTÓBAL MANUEL

Y la Universidad española compitió

La convocatoria de campus de excelencia representa el primer paso en la modernización del sistema ● La especialización será una de las claves

J. A. AUNIÓN / P. ÁLVAREZ
Madrid

Por mucho que se hagan reformas normativas, por mucho que se insista en modernizar la universidad, si éstas no quieren, "harán un maravilloso juego de caderas" para volver al punto inicial. El ministro de Educación, ex rector, ex presidente de los rectores, Ángel Gabilondo, decía estas palabras el pasado miércoles para explicar que quien quiera cambiar el sistema universitario español primero tendrá que convencer a las universidades. Así, después de años en que los expertos señalaban por activa y por pasiva la necesidad de que las universidades españolas, muchas y muy iguales, se especialicen y compitan, se ha escenificado el primer paso en ese camino. Es decir, hacia la modernización de un sistema que, si bien ha conseguido en las últimas décadas extender enormemente la educación superior, ahora necesita centrarse en la calidad para competir internacionalmente.

Puede que sea un esfuerzo nuevo, o que simplemente se haya dado más visibilidad a bondades que ya existían. Puede que a más de uno, como a Jon Juaristi, director general de Universidades de Madrid, le hubiese gustado más variedad entre las propuestas, o puede que la financiación sea insuficiente. Pero el hecho es que la primera convocatoria de Campus de Excelencia Internacional ha puesto por fin a competir a las universidades, y éstas han respondido. "Nos ha obligado a repasar fortalezas y debilidades y a mostrar nuestras líneas estratégicas", señala el rector de la Autónoma de Madrid, José María Sanz.

La secuencia ha sido la siguiente: los ministerios de Edu-



Facultades de Física y Química de la Universidad de Barcelona, en la avenida de la Diagonal. / EDU BAYER

cación y Ciencia, siguiendo la línea de iniciativas desarrolladas ya en Francia, Alemania o Reino Unido, habían puesto encima de la mesa un sello de calidad y unos recursos extra (unos 200 millones de euros entre subvenciones y créditos). Las universidades tenían que competir por ello con un proyecto concreto que involucrase a otras universidades, centros de investigación, hospitales, empresas, administraciones...

Y el pasado miércoles, en un acto que recordaba al de la presentación de candidaturas de los Juegos Olímpicos, los 18 finalistas mostraron sus iniciativas (en ocho minutos, video promocional incluido) ante un comité in-

ternacional de expertos que debía evaluarlas. Y también ante el resto de universidades que se habían quedado fuera en la primera ronda, pero asistieron a tomar nota para las próximas convocatorias, destaca el rector de la Complutense, Carlos Berzosa.

Finalmente, los proyectos conjuntos de la Complutense con la Politécnica de Madrid, Campus Moncloa, y el Barcelona Knowledge Campus, de la Universidad de Barcelona y la Politécnica de Cataluña, se han llevado el sello y el monto mayor de crédito para 2009: 21 millones de euros cada una. Los otros tres campus de excelencia internacional son los de la Autónoma de Madrid (11 millones),

Autónoma de Barcelona, y Carlos III (10 millones cada una). Deberán desarrollarlos en los próximos cuatro años e irán siendo evaluados. Tendrán financiación durante todo el proceso, pero la de los próximos años está aún por decidir.

El sistema universitario "es mejor de lo que la gente cree y sabe", aseguraba el miércoles el rector de la Politécnica de Cataluña, Antoni Giró, mientras Berzosa apoyaba la especialización—"es difícil despuntar en todos los aspectos"—, y el rector de Cantabria y presidente de los rectores, Federico Gutiérrez-Solana, destacaba el acierto de haber puesto a competir proyectos más que a las instituciones en sí.

Lo cierto es que ha habido reparto para no desanimar a nadie: otras cuatro universidades han recibido un sello y una subvención menor como campus de excelencia regional (Cantabria, Oviedo, Córdoba y Santiago de Compostela), y el resto de finalistas también reciben algo de dinero para que terminen de afinar sus proyectos para la próxima convocatoria. Pero el hecho es que, como en toda competición, ha habido quien ha ganado y quien ha perdido.

Màrius Rubiralta, secretario general de Universidades y también ex rector, uno de los principales impulsores de esta iniciativa, insiste en enfocarlo hacia la responsabilidad de las cinco ganadoras de tirar de todo el sistema en su modernización. Y dice que todo ello hay que colocarlo dentro de un contexto global, cuyos resultados tardarán en llegar, y cuyo esfuerzo continuará en las próximas tres convocatorias. Rubiralta espera tener resuelta la próxima en junio de 2010.

Hace un par de semanas, el décimo aniversario de la Cátedra Unesco de Política Universitaria reunió a Gabilondo, a dos ex ministros de Educación (Mercedes Cabrera y Pilar del Castillo) y al presidente de los rectores, entre otros responsables académicos. Allí se habló de un sistema que había hecho un gran trabajo en la extensión de

Educación quiere acelerar la segunda edición y tenerla lista en junio de 2010

"Es difícil despuntar en todo", asegura el rector de la Complutense

la educación universitaria; se dijo que ahora el esfuerzo debía centrarse en mejorar la calidad—por supuesto, se usó el tan repetido sustantivo de excelencia—, se habló de esa necesidad de especialización y diferenciación entre las instituciones superiores, y de los méritos de la universidad, que a veces quedan sepultados bajo unos rankings internacionales que siempre dejan fuera de los 100 primeros puestos los campus españoles.

Y se habló, evidentemente, del efecto limitado de las reformas y los impulsos gubernamentales si éstos, como decía Gabilondo, no consiguen implicar a las propias universidades. Sólo el tiempo dirá si iniciativas como los campus de excelencia serán el motor de esos cambios que requieren, por otra parte y entre otras cosas, de un nuevo sistema de financiación que lleve años de retraso. Pero, de momento, lo que ha quedado demostrado es que, si quieren, las universidades pueden hacer su parte.

EL PAÍS.com

► Videogalería

Los proyectos ganadores de los Campus de Excelencia.

Las protestas 'anti-Bolonia' se extienden por Alemania

Los alumnos ocupan varias facultades universitarias

LAURA LUCCHINI
Berlín

"Padres ricos para todos". La frase escrita en negro sobre una enorme pancarta verde sujetada por los universitarios berlineses se ha convertido desde hace unas semanas en la imagen de la protesta estudiantil en Alemania. Varios centenares de alumnos salieron a la calle el martes pasado en Leipzig siguiendo la estela de la semana anterior, cuando más de 80.000 estudiantes se manifestaron en 35 ciudades. Además, se mantienen las ocupaciones en varias facultades de todo el país. Los estudiantes protestan contra un sistema educativo que consideran injusto, carreras saturadas y una deficiente financiación, situación que devalúa la calidad de la educación.

El ala norte de la Humboldt Universität, en el centro histórico de Berlín, lleva dos semanas de ocupación. Un cartel en la entrada de esta parte de la universidad, cerca del auditorio Audi-max, da la bienvenida a "la fábrica de estudiantes". Las escaleras que conducen al primer piso están repletas de pancartas de la manifestación en espera de volver a ser utilizadas en breve. En la primera planta, detrás de un punto de información en el que se reparten los programas, ha sido instalada una cocina con grandes ollas y sartenes, y en una mesa de madera están apoyados varios tipos de panes negros rodeados de botes de mermeladas de todos los colores.

Henry Webel, de 21 años, con dos semestres pasados en la carrera de Física y un nuevo comienzo en la de Ciencias Sociales, se presenta como responsable de las relaciones con los medios. Sentado en el centro de la improvisada cocina, detalla los puntos de la protesta, ayudándose con unos apuntes. "Protestamos contra el plan Bolonia", arranca. "Estamos en contra de la escolarización del sistema universitario y de la presión exagerada derivada de la presencia de un número excesivo de pruebas". Y desgrana sus reivindicaciones: "Pedimos una redefinición del sistema de educación para hacer frente a problemas como el de la saturación de seminarios. Queremos, además, que todos tengan la posibilidad de acceder a un master. Todo esto cuesta dinero. La educación es cara, pero la falta de educación cuesta más".

El plan Bolonia, contra el que el año pasado se manifestaron los estudiantes también en España, es el proceso de convergencia, pactado por los países europeos en 1999, que pretende homogeneizar los sistemas universitarios europeos, para facilitar el intercambio de titulados y adaptar el contenido de los estudios a las demandas sociales.



Manifestación contra el plan Bolonia en Berlín. / AFP

Los estudiantes creen que es un sistema injusto para los más pobres

Los universitarios consideran que la reforma, por la que las titulaciones tradicionales han sido reemplazadas en Alemania por las de grado (en Alemania serán de tres cursos, en España son de cuatro), seguidas por los masters de uno o dos, implica la institucionalización de un sistema elitista, ya que sólo algunos tienen la posibilidad de acceder a un master. Con diferencias y particularidades, el hecho es que algunos de los eslóganes son intercambiables entre los estudiantes anti Bolonia españoles y alemanes, sobre todo el que refleja la idea de que sólo los que tengan dinero podrán acceder a los masters, algo que en España no se han cansado de negar las autoridades.

En el caso de Alemania, se suma el descontento por el aumento paulatino del precio de las matrículas universitarias y el deterioro de las condiciones de estudio. Uno de los puntos en los que insiste la protesta es la dificultad derivada de las clases repletas y la falta de docentes.

Pieter Metzke, estudiante de Antropología que se dedica a las "infraestructuras y logística" de la ocupación en la Humboldt, explica que uno de los problemas

es "involucrar en la protesta también a los políticos". "Creo que hay un problema de miedo hacia la protesta en general en Alemania", explica. "Todos encontramos paradójico que el Gobierno financie los bancos y no la educación. Sin embargo, a la hora de protestar la gente tiene miedo".

La protesta de los estudiantes alemanes, que no se dirige directamente contra el Gobierno federal de Angela Merkel, sino contra los estados federados, responsables de la educación, ha logrado incomodar al Gobierno. La ministra de Ciencia y Educación, Annette Schavan, aseguró que se solidarizaba con los estudiantes y, tras las protestas, anunció un aumento del presupuesto para la educación en octubre de 2010, aunque no dijo de cuánto.

La enseñanza, contra los tópicos del profesorado

La Semana Monográfica de Santillana analiza la realidad del docente

J. A. A., Madrid

Entre la épica y la lírica parece moverse en estos días la profesión docente; la épica de un trabajo que se ha complicado más que nunca; y la lírica de la vocación del enseñante. Lo único que puede dar autoridad y prestigio a la profesión es "el amor a lo que se enseña y el amor a los que se enseña", sentenció el filósofo Emilio Lledó en la última sesión de la XXIV Semana Monográfica de la Educación de la Fundación Santillana, que analizó a fondo la semana pasada el trabajo de los profesores.

También dijo Lledó que la educación debe ser contraria a las "frases hechas". Y a eso se había dedicado dos días antes en las mismas jornadas el catedrático de Sociología de la Universidad de Salamanca Mariano Fernández Enguita, a derribar el discurso tópico —y dañino, dijo— que se ha instalado en torno a los profesores en España. El catedrático admitió que el trabajo docente se ha complicado enormemente en la sociedad del conocimiento: el exceso de información provoca menor atención a lo importante, al conocimiento, que es lo que debe transmitir un profesor que ya no tiene el monopolio del conocimiento, sino que debe competir con muchas otras fuentes.

Apuntando a la ESO

Estos problemas tienen su cristalización más evidente en la secundaria obligatoria, a donde parecían apuntar todos los comentarios a lo largo de la semana: la escolarización hasta los 16 años impuesta desde los años noventa, que llevó a clase hasta esa edad a todos los adolescentes, a los que quieren estudiar y a los que no; la falta de una formación docente adecuada (el profesor José Gimeno Sacristán se quejó de que el nuevo master de secundaria tam-

po está empezando bien); la falta de una formación continua que sirva para algo más que para mejorar el sueldo; los problemas de las reformas normativas (el catedrático de instituto Ricardo Moreno está convencido de que la LOGSE fue un cáncer para el sistema educativo); la falta de medios, de autoridad o el escaso reconocimiento social y apoyo de las familias.

Todos ellos fueron temas recurrentes durante las jornadas. Pero lo cierto es, aseguró Fernández Enguita, que todo ha cambiado siempre, aunque ahora lo haga a mucha velocidad. Los valores, por ejemplo, "pero siempre ha habido cambio de valores y la escuela siempre ha tenido problemas para adaptarse a ello", dijo el catedrático. Y continuó señalando una serie de incongruencias en el discurso ampliamente aceptado: la gente habla en las encuestas de falta de reconocimiento social, pero luego, individualmente, cada uno de ellos dice que valora mucho a los profesores; o desde el profesorado se reclaman más recursos, pero luego hay enormes resistencias entre los docentes a ser evaluados; o la reclamación de autoridad para los profesores cuando se ha acabado con la de los directores de los centros y la de los inspectores educativos. Unas incongruencias que al catedrático le llevan a concluir que el discurso catastrofista de una parte del profesorado no responde a la realidad y sirve como excusa, aseguró.

Entre la realidad y el discurso —todo tópico tiene su parte de verdad, recordó Fernández Enguita—, éstos sin duda son problemas capitales para la enseñanza. Como recordó en la primera sesión de la semana monográfica Andreas Schleicher, jefe de los análisis educativos de la OCDE, "ningún sistema educativo puede ser mejor que sus profesores".

Y además en [elpais.com/sociedad/educación](http://elpais.com/sociedad/educacion)

nuevas tecnologías

Más de 400.000 docentes se forman para el aula digital

Más de 400.000 profesores se están preparando ya para trabajar en las nuevas aulas digitales que se empezarán a implantar este curso, aseguró la secretaria de Estado de Educación, Eva Almuña, en la inauguración del V Congreso Internacional Educa-



Red. La preparación se lleva a cabo a través de "cursos online sobre nuevas tecnologías que ofrece el Ministerio de Educación", como parte del Proyecto Escuela 2.0.

gestión escolar

Los directores reclaman participar en el pacto educativo

La asociación de directores de centros públicos, Fedadi, reclamó al ministro de Educación, Ángel Gabilondo, participar activamente en la consecución del pacto político y social por la educación que está intentando alcanzar el Gobierno.